



Lautaro García Vergara

El título de los libros publicados por Lautaro García y llegados a mi conocimiento fue uno de pueras contorturas líricas como de profunda devoción hacia los seres alados cuyos trinos llenan de música el ámbito verde, limpio y claro de los campos chilenos: "En la rama y en el aire". Así se trasunta el íntimo amor de Lautaro García por todo cuanto vive, vuela y trina en el aire suave de la patria a la cual amaba hondamente. Así lo puso de relieve durante sus estancias en el extranjero a su condición de cantante lírico dueño de una hermosa voz de bajo profundo.

Lautaro García Vergara nació en San Fernando el 8 de octubre de 1886 y desde temprana edad sintió el llamado del arte expresándose en la prensa de Santiago a través de serenas críticas de aspecto crítico mientras, paralelamente, cultivaba su afición por el canto hasta llegar a integrar un conjunto en 1920 lo cual le llevó, dos años más tarde, a formar parte de una compañía lírica con la cual visitó diversas naciones americanas y europeas.

Allí llegó a Italia donde estudió canto en un ambiente especialmente propicio que le permitió actuar con notable buena acogida en diversos lugares de la península así como, posteriormente, en Chile durante un cuarto de siglo.

Pero, su dedicación al canto y, particularmente, a la ópera, constituía una de las manifestaciones de su espíritu y de su amor por el arte: también lo atraía la pintura y el ámbito italiano influyó notablemente en tal afición a la cual entregó momentos importantes de su vida sin cuando no la adoptara como su principal medio expresivo.

Podría decirse de Lautaro García que tuvo un espíritu prático, en el mejor sentido del vocablo, por cuanto no solamente fue un cantante lírico de gran calidad, pintor de notables condiciones, actor teatral, crítico de arte, periodista de gran acurria, dramaturgo, novelista, poeta.

Ya en "Selva lírica", la notabilísima antología crítica escrita por Julio Molina Núñez y Juan Agustín Araya, publicada en 1917, se encuentra a Lautaro García con gran severidad por cuanto el poeta era, a la vez, un joven idólicol, atolado de cambios, de saltes, de revueltos.

"El alma artística de García - dice la referencia escrita por Juan Agustín Araya- tiene un vigor secreto de asimilación. De sus versos se desprende un fervor desesperado por el arte moderno, que le arrastra a las más oscuras exageraciones ideológicas y lingüísticas más imperdonables". Y termina esa "síntesis" con las siguientes palabras: "Sus retablos de juventud desaparecieron cuando este adolescente se comprometió

con una dama nacida en San Fernando como Pedro Pérez Cordero, hijo de un distinguido militar.

La versatilidad de su ingenio, la vastedad de sus conocimientos, su constante buen humor constituían los atractivos fundamentales de esas reuniones así como esas mismas dotes intelectuales y la simpatía derramada en todo instante hacían que estuviera siempre invitado a muchos lugares en donde tales dotes eran altamente apreciados.

Y así, entre reuniones, visitas, asistencia a funciones teatrales, trabajo en el diario, concurrencia a exposiciones plásticas y recitales, Lautaro vivía intensa y activamente hasta el punto de que hubo de mantener en su oficina el smoking y demás prendas de vestir que debía utilizar para su asistencia a las funciones de la ópera o para algunas reuniones sociales por cuanto no le alcanzaba el tiempo para llegar a su domicilio a cambiarse de ropa.

A pesar de esta constante actividad se daba tiempo para escribir sus numerosas obras, algunas de las cuales recibieron notable reconocimiento, como sucedió con "Imaginería de la Infancia" a la cual la Municipalidad de Huma le otorgó en 1935 su Premio Anual, y su "Novelario del Novecientos", que fue distinguido en Chile, en 1952, con el Premio Marcial Marín Cordero. Además, dio a la publicidad "El Alma de las Máscaras", en 1922, "El viajero invisible", en 1939, "Juan de los Perros", en 1945, (Premio Municipal de Santiago); y sus obras teatrales: "El Pezco", "El Rincón del Estero", "Una pareja inverosímil", "Nuestro Amor (Q.E.P.D.)", "Morir con las espaldas pintadas", "Margarita y la Crinolina", "Vendedor de sueños", "Una sola vez en la vida", "El muro invisible" (Premio Municipal de Teatro).

Tras de una vida intensa en Europa y en Chile, Lautaro García decidió jubilar como periodista y abandonar los ajetreos de Santiago. Se fue a Carcén donde había comprado un sitio con hermosa vista hacia el espacio marino y en donde había podido construir una casa para albergar sus sueños y sus ansiedades.

Pocas veces abandonaba su retiro costero para viajar a Valparaíso o a Villa del Mar y llegaba a Santiago con mucha menor frecuencia todavía y casi exclusivamente para asistir a las reuniones que, de tarde en tarde, realiza la Academia Chilena de la Lengua que lo había llamado justicieramente a su seno.

Vivió sus años postreros mirando al mar a pesar de haber dicho su odio al pélagos inmenso en ese poema de valor permanente y hondura profunda titulado "Canción de odio al mar", donde dice:

Mercurio, Valparaíso, 25.11.1982. P. 4 697-243

Lautaro García Vergara [artículo] Agustín Billa Garrido.

Libros y documentos

AUTORÍA

Billa Garrido, Agustín

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lautaro García Vergara [artículo] Agustín Billa Garrido.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile